



el final de la campaña. Lo que no se ha dicho es la duración del plazo fijado.

Las reparaciones hechas a los buques rusos serán bajo la vigilancia de los alemanes, como garantía de que sólo se harán los trabajos precisos para hacerlos aptos a la mar.

Un despacho de Tokio dice que el Emperador del Japon ha informado al mariscal Yamagata que desearia que salieran de Puerto Arturo los combatientes para que se diera el asalto general a la plaza, tomándola a cualquier precio y a costa de cualquier sacrificio.

Otro despacho de Tokio al Monitor local, de Berlin, dice que en los últimos combates los rusos tuvieron pérdidas cuorosas.

Dicen de San Petersburgo que según un despacho fechado el 14 en Mukden, los japoneses que sitian a Puerto Arturo han recibido grandes refuerzos que se han dividido en dos cuerpos: uno ha tomado posiciones de unas alturas entre Loung-Wong-Too y la bahía de Pi-goon, y el otro sobre unas colinas cerca de la bahía Luisa.

En las alturas de la montaña del Lobo han emplazado los japoneses grandes cañones de sitio.

La Gaceta de la Bolsa de San Petersburgo ha recibido de su corresponsal en Liao Yang el siguiente despacho: "Doce regimientos japoneses han salido de Puerto Arturo."

Dicese de origen autorizado que el Mikado ha dado orden de suspender las operaciones en la Manchuria para atender exclusivamente a la toma de Puerto Arturo. Es probable que el grueso del ejército japonés marche sobre aquella plaza a engrosar y apoyar las fuerzas que hoy la sitian."

EN LA MANCHURIA El Estado Mayor general ruso ha recibido del general Sahakoff el siguiente despacho, de fecha 12 del corriente: "Todo está tranquilo en la esfera de las operaciones del ejército manchuriano."

Los bandidos chinos abundan más en el distrito de Beitron (28 millas al Sur de Liao-Yang) y en las cercanías de las minas de carbón de Yautai."

Dicen de Liao-Yang que el gobernador chino de Mukden ha publicado una proclama dando la bienvenida a los japoneses. Esto proviene de que como los rusos se retiran constantemente, los chinos han perdido la fe que tenían en la fuerza del ejército moscovita.

En el Estado Mayor general ruso ha recibido del general Sahakoff el siguiente despacho, de fecha 12 del corriente: "Todo está tranquilo en la esfera de las operaciones del ejército manchuriano."

Los bandidos chinos abundan más en el distrito de Beitron (28 millas al Sur de Liao-Yang) y en las cercanías de las minas de carbón de Yautai."

Dicen de Liao-Yang que el gobernador chino de Mukden ha publicado una proclama dando la bienvenida a los japoneses. Esto proviene de que como los rusos se retiran constantemente, los chinos han perdido la fe que tenían en la fuerza del ejército moscovita.

En el Estado Mayor general ruso ha recibido del general Sahakoff el siguiente despacho, de fecha 12 del corriente: "Todo está tranquilo en la esfera de las operaciones del ejército manchuriano."

Los bandidos chinos abundan más en el distrito de Beitron (28 millas al Sur de Liao-Yang) y en las cercanías de las minas de carbón de Yautai."

Dicen de Liao-Yang que el gobernador chino de Mukden ha publicado una proclama dando la bienvenida a los japoneses. Esto proviene de que como los rusos se retiran constantemente, los chinos han perdido la fe que tenían en la fuerza del ejército moscovita.

En el Estado Mayor general ruso ha recibido del general Sahakoff el siguiente despacho, de fecha 12 del corriente: "Todo está tranquilo en la esfera de las operaciones del ejército manchuriano."

Los bandidos chinos abundan más en el distrito de Beitron (28 millas al Sur de Liao-Yang) y en las cercanías de las minas de carbón de Yautai."

Dicen de Liao-Yang que el gobernador chino de Mukden ha publicado una proclama dando la bienvenida a los japoneses. Esto proviene de que como los rusos se retiran constantemente, los chinos han perdido la fe que tenían en la fuerza del ejército moscovita.

En el Estado Mayor general ruso ha recibido del general Sahakoff el siguiente despacho, de fecha 12 del corriente: "Todo está tranquilo en la esfera de las operaciones del ejército manchuriano."

Los bandidos chinos abundan más en el distrito de Beitron (28 millas al Sur de Liao-Yang) y en las cercanías de las minas de carbón de Yautai."

Dicen de Liao-Yang que el gobernador chino de Mukden ha publicado una proclama dando la bienvenida a los japoneses. Esto proviene de que como los rusos se retiran constantemente, los chinos han perdido la fe que tenían en la fuerza del ejército moscovita.

En el Estado Mayor general ruso ha recibido del general Sahakoff el siguiente despacho, de fecha 12 del corriente: "Todo está tranquilo en la esfera de las operaciones del ejército manchuriano."

Los bandidos chinos abundan más en el distrito de Beitron (28 millas al Sur de Liao-Yang) y en las cercanías de las minas de carbón de Yautai."

Dicen de Liao-Yang que el gobernador chino de Mukden ha publicado una proclama dando la bienvenida a los japoneses. Esto proviene de que como los rusos se retiran constantemente, los chinos han perdido la fe que tenían en la fuerza del ejército moscovita.

En el Estado Mayor general ruso ha recibido del general Sahakoff el siguiente despacho, de fecha 12 del corriente: "Todo está tranquilo en la esfera de las operaciones del ejército manchuriano."

Los bandidos chinos abundan más en el distrito de Beitron (28 millas al Sur de Liao-Yang) y en las cercanías de las minas de carbón de Yautai."

Dicen de Liao-Yang que el gobernador chino de Mukden ha publicado una proclama dando la bienvenida a los japoneses. Esto proviene de que como los rusos se retiran constantemente, los chinos han perdido la fe que tenían en la fuerza del ejército moscovita.

acometer. Y esa empresa solo es propia de vuestra autoridad.

Tenéis el derecho de gracia, tenéis el derecho de perdón, que es el más alto privilegio—que en el orden social—las leyes conceden a los hombres.

Eliminados de la sociedad que ofende con su presencia y lastimaron con sus hechos; pero dejadles la vida.

Evitad el triste espectáculo del patíbulo, que no redime al culpable ni sirve de consejo jamás.

Perdonad, Honorable Señor, y recibireis la gratitud de los condenados, las bendiciones de sus pobres hijos y la felicitación de la sociedad entera.

Habana, 19 de Agosto de 1904.

Manuel Secades, Armando Castaños, Santiago Cancio Bello, Joaquín García Pola.

### CUESTION OBRERA

GREMIO DE ELABORADORES DE MADERA Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

En junta general extraordinaria celebrada por este gremio el martes 16 del actual, con objeto de dar una conferencia el domingo 28, se acordó también contestar a los señores Presidentes y Secretarios de la Federación de Bahía de la manera siguiente: Que no es verdad que haya sido sorprendido el periódico El Mundo y demás prensa que publicó el comunicado de este Gremio, pues en el libro de actas página 21, consta el acuerdo de referencia.

Que tampoco es verdad que este Gremio se compone de una veintena, pues pueden verse los libros de Secretaría donde constan los nombres de 300 asociados, y que en este número cada uno piensa como le da su gana, habiendo entre nosotros políticos, religiosos, socialistas, etc., como sucede en la Federación de Bahía, aunque sus directores digan lo contrario.

Que este Gremio no desea el fracaso (aunque desgraciadamente lo es) para tener campo abierto de la crítica, ni decirle cómo y de manera deberían hacer el movimiento. Este Gremio sabe que cuando los trabajadores piden algo lo hacen con justa razón, y que la causa de sus hermanos es nuestra propia causa.

Este Gremio no está conforme con los directores de Bahía. ¿Porque no pueden sentir la causa del trabajador quien a costillas del trabajador vive. ¿Porque si esos directores con sueldo, trabajan, todo este dinero que ellos llevan cobrado muy suavemente serviría hoy para aliviar la triste situación de los huelguistas. ¿Porque cuando un gremio se declara en huelga, ésta debe solucionarse entre patronos y obreros y nunca por medio de las autoridades que se ven imposibilitadas de inclinarse a un lado ó a otro; y que cuando ambas partes (obrero y patrono) no llegan a un acuerdo, el Gremio está en el deber de llamar a las demás colectividades para que presten su apoyo moral y material si es necesario.

Aquí sucede lo contrario; cuando los directores vieron que por la diplomacia no conseguían nada, entonces llamaron a las colectividades, cuando ya el mal no tenía remedio.

Cuando un edificio está levantado sobre bases falsas, no vale apuntalarlo, hay que derribarlo y levantar otro con bases más sólidas para que no caiga.

Conste, pues, que nuestra conciencia está tranquila y que hacemos estas aclaraciones porque es conveniente que no haya malas interpretaciones dándole otro cariz a la cuestión, llamándonos anarquistas, fércats y otras lindaszas.

Nosotros, dentro del Gremio, procuramos nuestro mejoramiento, y fuera de él cada uno puede ser lo que tenga por conveniente.

De usted atentamente.

Por acuerdo de la Junta general: El Secretario, FRANCISCO BARBAL.

Industria 1157, Agosto 17 de 1904.

Si usted desea tener un retrato artístico, acuda a Otero y Colominas, San Rafael 32.

LOS IMPUESTOS Los inspectores señores Facenda y Brito, acompañados del vigilante número 92, de la segunda estación de policía se personaron en la bodega calle de Paula número 1, propiedad de D. Santiago Díaz García, ocupando treinta y dos sellos para licores fuertes, ya usados, y cuatro envolturas de tabacos, con sellos de a cinco centavos, en iguales circunstancias.

De este hecho se dió cuenta al juzgado correccional del distrito.

También en un establecimiento de la calle de Factoría esquina a Esperanza, fué ocupado por el Inspector del Impuesto señor Brito, un garrafón de vino, sin los sellos correspondientes. El inspector quedó citado ante el señor juez del distrito.

DE PROVINCIAS PINAR DEL RIO AUMENTO DE CATEGORÍA En virtud de tener la ciudad de Pinar del Río 13.500 habitantes, según datos oficiales, el Ayuntamiento ha acordado pedir sea elevada aquella población, a la categoría de 3ª clase, toda vez que pasa de lo clasificado por la ley, cuanto por el progreso del comercio y demás industrias de todas clases ya establecidas.

TOMBOLA El domingo último, a las siete de la noche, se efectuó en Guanajay, la apertura de la Tombola.

Una concurrencia inmensa de damas y caballeros asistió al acto.

El resultado fué de 141 pesos 90 centavos plata y cuatro centenes y un Luis.

FIESTA RELIGIOSA El Innes último a las siete de la noche, se estrenó el aparato de luz de acetileno instalado en la Iglesia Parroquial de Guanajay é iniciado por las señoras que componen el rosario parroquial.

El Altar Mayor, adornado con cortinas, destacábase en él, primero un rosario completo, cuyas cuentas eran otros tantos focos que salían de flores de diferentes formas y colores, haciendo resaltar las que separan los discos por focos de mayor intensidad a la par que por el matiz de sus flores.

A los lados se observaban cuatro florerios, de cuyas flores brotaban focos, y por las gradas del altar habia disimuladas unas treinta luces imitando velas.

El Templo estaba completamente lleno, rezándose el rosario, letanía, bendición de medallas, sermón a cargo del padre Paulino, y procesión, terminando el acto con la despedida a la Virgen.

PUERTO PRINCIPE. EXPLOTACION DE MINAS. Mr. W. G. Spolker acaba de adquirir una mina de asfalto, situada en el punto conocido por San Antonio, en el fondo de "Magantilla."

Dice Mr. Spolker que muy pronto comenzarán los trabajos para la explotación de dicha mina.

No será sola la mina anunciada la que se explotará en Camagüey, pues Mr. Spolker tiene noticias adquiridas recientemente en New York, de que otras compañías americanas emprendrán trabajos de explotación de minas situadas en esta provincia en breve plazo.

### ASUNTOS VARIOS.

EN PALACIO El Gobernador provincial de Matanzas, Sr. Lecuona y el Alcalde de la misma población, Sr. Ojeda, han estado hoy en Palacio, sin que pudieran ver al señor Presidente de la República, por cuyo motivo volverán esta tarde a las tres.

La venida a esta capital de los referidos señores está relacionada con varios asuntos de aquella localidad.

SUEVO AYUDANTE Ha sido nombrado ayudante del señor Presidente de la República, el teniente del cuerpo de artillería señor don Eugenio Silva, el cual ha empezado ya a prestar servicios en Palacio.

LOS FONDOS DEL EMPRESTITO Ayer se embarcaron en Nueva York \$ 1.500.000. Esta es la cuarta partida de la primera remesa.

ACLABACION La extradición de Gabriel Soler y Leonardo Parodi, no es la primera que el gobierno de Cuba concede al de Méjico; en Octubre de 1902 otorgó al gobierno de España la extradición del señor Pedro Areny y Serra, oficial del ejército de aquella nación, acusado de malversación de caudales públicos.

No ha sido, pues, la extradición de Soler y Parodi la primera que se concede desde el establecimiento de la República.

LOS REOS DE MUERTE Pocos momentos antes de las ocho de la mañana de hoy, se constituyó en la Cárcel el Secretario de la Sección 1ª de la Sala de lo Criminal, señor Saavedra, auxiliado del escribiente, señor Govilán, con objeto de notificar a los reos Pedro O'Reilly, Tomás Rodríguez y Andrés Hernández, la sentencia de muerte dictada contra ellos en causa por robo y homicidio.

Los reos con aparente tranquilidad oyeron la lectura de la sentencia, siendo después trasladados a la capilla de aquel establecimiento penal donde permanecerán hasta que sean ejecutados.

Los doctores Cuetó, Walling, Polanco y Morán asistieron a los reos.

Las escultas de la Cárcel prestan el servicio de vigilancia para evitar que atenten contra su vida los condenados.

La máquina patibularia se armará en el mismo lugar en que se han verificado otras ejecuciones.

A los reos se les facilitará, durante su permanencia en la capilla, todo lo que soliciten, dejando que los visiten todas las personas que ellos deseen.

Hasta la hora que escribimos estas líneas, once y media de la mañana, los reos no han solicitado el auxilio de ningún sacerdote.

La Secretaría de Gobernación ha solicitado de la Hacienda que se le anticipen 120 pesos con destino a todos los gastos de las ejecuciones de los tres reos.

Al verdugo se le pagará una onza oro español por cada ejecución, gratificándose al auxiliar con dos centenes por todas las ejecuciones.

Durante todo el día de hoy y hasta que sean ajusticiados los reos, permanecerán en sus galeras los demás presos, sin que se les permita salir al patio como de ordinario.

Los reos creen que serán indultados.

LICENCIA Por enfermo se le ha concedido un mes de licencia al escribano del Juzgado de Instrucción de Cienfuegos, señor Luis Téstar, sustituyéndole interinamente el escribano del Juzgado de 1ª Instancia Ledo. Alberto Ortiz.

LEGADA Ayer, jueves, ha regresado a esta ciudad, procedente de la Exposición de San Luis, nuestro estimado amigo, el doctor D. Loris, Subdelegado de Farmacia del distrito Sur de la Habana.

Sea bienvenido.

EL CHINO O'REILLY El policía especial del gobierno de esta provincia, D. Mariano Ruban, ha participado al gobernador que todo cuanto se diga respecto a la presentación de "El chino O'Reilly" por Quijicán y Güira de Meleña, carece de fundamento, pues en las distintas recorridas que ha hecho por esos lugares no ha podido confirmar esas versiones.

PARTIDO REPUBLICANO HISTORICO Asamblea Provincial De orden del señor Presidente en funciones, cito a los señores delegados de la Asamblea Provincial del partido Republicano (histórico), para la junta extraordinaria que ha de celebrarse el próximo domingo 21 de los corrientes, a la una de la tarde, en el Circulo Republicano (entresuelo del teatro Payret) para tratar de los particulares siguientes:

1º—Homenaje a la memoria del señor Estrada Mora.

2º—Dar cuenta la Mesa de sus gestiones y resoluciones en favor de la formación de un Partido Moderado.

3º—Ratificación por la Asamblea del Programa y Estatutos del Nuevo Partido.

4º—Dictamen de la Comisión de dogmas y

5º—Cualquier otro asunto importante y urgente que sea necesario resolver.

Habana, Agosto 18 de 1904.—J. J. Maza y Artola, Secretario.

### Movimiento Maritimo

EL CIUDAD DE CADIZ A las once de la mañana de hoy entró en puerto, procedente de Veracruz, el vapor español Ciudad de Cadix, con carga y pasajeros.

EL ALBIS Este vapor noruego entró en puerto ayer tarde, procedente de Puerto Cabello, con cargamento de ganado.

EL MANUEL CALVO En la tarde de ayer salió para Veracruz el vapor español Manuel Calvo, con carga y pasajeros.

EL CATALIGA Hoy salió para Matanzas el vapor español Catalina.

GANADO El vapor noruego Albis importó de Puerto Cabello, consignado a los señores Silveira y Comp., 800 reses vacunas y 188 añejes.

### Espectáculos

GRAN TEATRO NACIONAL.—No hay función.—Pronto: debut del cineatografía.

TEATRO PAYRET.—Debut de los Marionetas.

TEATRO ALBIS.—Función corrida.—A las ocho.—Primer: El General.—Segundo: La cuna.—Tercero: El moco crió.

TEATRO MARTI.—No hay función.—El domingo: gran concierto con programa variado por la "Sociedad de Conciertos."

TEATRO ALHAMBRA.—A las 8 y 15: Talá.—A las 9 15: La Brujería.—A las 10 15: Los chismes del gallego.

EXPOSICION IMPERIAL.—Galliano 116 durante la actual semana 50 magnificas vistas de España.

### AVISOS

CENTRO ASTURIANO de la Habana. Sección de Instrucción. SECRETARIA.

Aprobado por la Junta Directiva, a propuesta de la Sección, el plan de enseñanza que ha de regir durante el curso escolar que se ha de inaugurar en Septiembre próximo, se advierte por este medio a los señores socios que desde hoy queda abierta la matrícula para las siguientes asignaturas: Lectura corriente y explicada, Escritura gótica y al dictado, Geografía e Historia, Aritmética elemental y superior, Aritmética y Álgebra, Aritmética mercantil y Teneduría de libros, Gramática castellana, Dibujo lineal, natural y de adorno, Taquígrafía y Escritura, a máquina, Solfeo y Piano, Corte, confección y labores lindas.

Las matrículas se expedirán todos los días hábiles de siete a diez de la noche en la Secretaría de la Sección, advirtiéndose que es necesario la presencia del interesado que debe venir provisto de su recibo personal ó del de su padre ó tutor.

Habana 15 de agosto de 1904.—El Secretario de la Sección, Ramón P. Villamil. C 1029 alt. myt-18 Ag.

S. A. LA UNION. Sres. Accionistas. No habiéndose celebrado la Junta general convocada para el día 8 del presente mes, por no haber concurrido ningún accionista; se cita por tercera vez a Junta general para el día 20 de Agosto de 1904, a las once p. m., en la casa calle de Cristo n.º 52, para dar cuenta del resultado de la Liquidación de la Sociedad; haciéndose presente que si no concurrenía ningún accionista se procederá a lo que hubiera lugar.

La Comisión Liquidadora. Habana 18 de Agosto de 1904. 10198 1119-1m20

Dr. Palacio. Cirujía en general.—Y en Urologías.—Enfermedades de Señoras.—Consultas de 11 a 2. Lunas 88. Teléfono 1342. C 1465 34 Jf

### ESTADOS UNIDOS

Servicio de la Prensa Asociada DE HOY IMPORTANTE CONSULTA Washington, Agosto 19.—En cumplimiento de las instrucciones del gobierno chino, que teme que la permanencia en sus puertos de los buques rusos pueda dar origen a graves complicaciones, el Embajador de dicha potencia ha celebrado con el Secretario Hay una conferencia con el objeto de consultarle sobre la conducta que, en su concepto, deberá adoptar su gobierno, para impedir que su neutralidad sea violada por cualquiera de los beligerantes.

DECLARACIONES DE CASSINI Nueva York, Agosto 19.—Un redactor del Herald ha tenido en Washington una entrevista con el Conde Cassini, Embajador de Rusia, quien le ha declarado que la captura del cazatorpedero ruso Ryeschitelin, por los japoneses en el puerto de Che Foo pone nuevamente sobre el tapete la cuestión de China, con consecuencias de mayor importancia que en ninguna otra época, supuesto que amenaza turbar la paz del mundo y dar al traste con el plan de paz universal del Secretario Hay, si las potencias europeas y los Estados Unidos no se determinan a intervenir inmediatamente en el asunto.

OPINION RUSA Londres, Agosto 19.—En telegrama particular de San Petersburgo, se dice que la opinión general en aquella capital es la de que Puerto Arturo caerá, pero que los japoneses tendrán que pagar muy cara su victoria.

PERDIDA DE OTRO BUQUE RUSO Tokio, Agosto 19.—Anunciase que un cañonero ruso del tipo del Otavjni chocó a Latoshian, en la noche del jueves, y se fue a pique.

LOS RECIENTES COMBATES Che Foo, Agosto 19.—Según los refugiados que han llegado aquí hoy, los japoneses han sacrificado 20,000 hombres más en los combates que se verificaron los días 14, 15 y 17, pero han obtenido importantes ventajas en Puerto Arturo.

CONDICIONES DE RENDICION En la noche del 15, los japoneses propusieron al general Stoessel que se rindiera, ofreciéndole que quedarían en libertad de salir de la plaza los combatientes, que la guarnición de Puerto Arturo podría ir a reunirse con las fuerzas del general Kuropatkin, pero que los buques rusos surtos en el puerto, tendrían que ser entregados a los japoneses.

ATAQUE RENOVADO En vista de la negativa del general Stoessel a rendirse, los japoneses renovaron el 17 con verdadera furia el ataque a Puerto Arturo.

LA BOLSA DE NUEVA YORK Ayer se vendieron en la Bolsa de Valores de Nueva York, 675,800 bonos y acciones de las principales empresas que radican en los Estados Unidos.

MERCADO MONETARIO CASAS DE CAMBIO Plata española... de 77 a 77 1/2 V. Corderillera... de 82 a 85 V. Billetes B. España... de 4 1/2 a 5 1/2 V. Oro americano... de 110 1/2 a 110 3/4 P. Oro español... a 42 P. Plata americana... 46.82 plata. Centenes... 46.83 plata. Luises... 46.45 plata. En centenes... 46.45 plata. El peso americano... a 1-42 V. Habana, Agosto 19 de 1904.

OBSERVACIONES correspondientes al día de ayer, hechas al alba en EL ALMENDRARES, Obispo 94, para el DIARIO DE LA MARINA.

Temperatura	terráqueo	barométrico
Máxima	30°	86°
Mínima	25°	76°

A las 8 764 Habana 19 de agosto de 1904.

### AVISOS RELIGIOSOS

M. I. Arceobisfradía del Santísimo Sacramento de la Catedral. Se recuerda a los Sres. Hermanos en particular y al público en general que el próximo domingo 21 de Agosto de 1904, se celebrará en la Santa Iglesia Catedral, a las 8 a. m. los cultos de costumbre.

Habana 19 de Agosto de 1904.—Juan Palacios y Arceobispo.—José Francisco Güell y Valázquez, Mayordomo. 10205 2119-2m20

### Sección Mercantil.

Lonja de Viveres VENTAS EFECTUADAS HOY. Almacén: 100 s. harina San Marcos \$7.75 uno. 100 s. id. XXX \$7.50 uno. 60 s. id. id. n.º 8 \$7.25 q. 40 p. vino Jara Prados \$66 una. 10 p. vino Heraldo \$83 una. 24 p. vino Torregosa \$83 una. 43 c. id. Adrolt Imbert \$11 c. 150 c. jaboln El Aguilón \$45 c. 80 c. id. panes Félix \$4.50. 50 c. chocolate Matías López 30 q. 20 c. id. C. \$50 q. 100 c. jaboln Competidor \$3.75 c. 50 c. sidra La Delicia \$4.75 c. 150 c. peras Hermosa \$5.25 una. 40 c. latas 2 1/2 lib. aceites Senat \$13 q. 20 c. id. id. de 9 id. \$14.60 q. 25 c. id. id. de 4 1/2 \$15 q. 150 c. id. de 5 id. \$16 q. 100 3 mantecas Girasol \$15.50 q. 50 c. velas Jal-Ajai \$11 q. 180 c. id. de 7 id. \$15 q. 150 c. id. de 7 id. \$15 q. 15 c. id. id. de 8 id. \$14 q. 25 c. mantecilla \$51 q. 60 c. frías Claros \$5.50 c. 100 jabolnes gallegos \$40 q. 50 c. Oleomargarina \$20 q. 50 c. quesos patagras Crema \$26 q. 220 c. quesos patagras \$22 q. 150 c. id. id. T. \$10.02 c. 125 c. Pilsener T \$9.62. 50 c. Poter T (negro) \$11.50. 230 c. manteca \$11.50. 100 c. id. id. de 1/2 id. \$7 q. 150 c. id. id. de 1/2 id. \$7 1/2 q. 25 gr. ginebra El Ancla \$11 qt.

SE ESPERAN Agosto 19 Ciudad de Cadiz, Veracruz. 22 Vivina, Liverpool. 24 Miguel Piniols Barcelona. 25 San José Prados y escalas. 26 Mobilia, Mobilia. 27 Cayo Largo, Londres y escalas. 30 Print Joachim, Veracruz. 31 Arabistan, Buenos Aires y escalas.

SALIDOS Agst. 20 Ciudad de Cadiz, Coruña y escalas. 25 Pto. Rico, Canarias y escalas. 25 Catalina, Canarias y escalas. 26 Saint Jan, Coruña y escalas.

### PUERTO DE LA HABANA

BUQUES DE TRAVESIA. ENTRADOS: Dia 18: De Pto. Cabello, en 6 días vp. ngo. Albis capitán Christoffersen, tnda. 431 con ganado á Carlos Reyna. Dia 18: Para Veracruz, vp. esp. Manuel Calvo. Dia 19: Para Matanzas, vp. esp. Catalina.

Movimiento de pasajeros LEGADOS: De New Orleans, en el vap. amr. Louisiana, Sres. Gabe Elliot y 2 de fam.—G. A. Aron—A. Morán—C. Moran—E. Carmona—A. Carbonell y Sra.—Fernando Ortiz—Luis Dusay—Y. Yurrita—Cecilio Umnetta—R. Lastra—E. M. de Melero—Chas Pérez—Teresa Menocal—Las de Cárdenas—María Menocal—R. Masó—Alberto Lima—R. K. Stokler—P. Lombillo—G. M. de Piniols—E. W. Lleday y 2 de fam.—G. Saluz y 1 de fam.—J. Aguilera y Sra.—J. A. Heenan—J. Van Blasecom—A. Mazón—J. Scherwin—E. Taylor—E. J. Valdés y Sra.—José y Raymond Vega—R. Suárez—T. A. Bodi—S. Fernández—H. H. Blamagan y Sra.—José Franco—L. Mendicel—A. Urquiza—J. C. A. Arezola—Vicente Equeerter—Brigida Abuza. De Mobilia, en el vap. cubano Mobilia: Sres. Benito Anzár—Daniel Bubi—Neil Turner—José Gresham—Hal Young—William Mc Intyre—Robert Edgema—Thomas Neil—Edmond Leslie—Eduard Cobb.

SALIDOS: Para Veracruz, en el vap español Manuel Calvo: Sres. Ricardo Frenueta—José de la Fortilla—Cirilo Maguilla—José Martínez—Antonio Aballe—Diego Arroyo—Marta Martínez—Teresa y Domingo Gaus—Ramón y José Jáncoco—Pío Higos—Andrés Rodríguez—Juana Moreno y 3 de fam.—Antonio Villavicencio—Isaac de Canís—Gabriel Loby—Leonardo Parodi—Antonio Pons. Para Nueva Orleans, en el vap. am. Loujlsiana: Sres. O. Pearson—Andrés Vazquez—W. M. Meire—Dr. Emilio Echevarría—N. Anderson—J. B. Rooker—M. J. Jachs y Sra.—Alberto J. Dod—Paul Kassar—José Randini—J. Emery—D. L. Baumgarten—Carlos Arce—E. Dornall—José Planas—D. S. B. de S. Manuella Lapiedra—B. Ellis—Robert R. Zell—J. H. Lenfield—Gabriel Felleur—H. Leusfield—Sra. G. Felleur—Sra. Alice Felleur—J. D. Gordon—J. F. Linton—A. Lina Fontes—G. Haras—B. V. Broderick—Sra. M. Broderick—Sra. Heif Bowlen—John Clifford—M. Waddier—Sra. Hortensia Díaz—H. Maller.

BUQUES con registro abierto N. York vap. Italiano Giuseppe Corvaja, por L. V. Placé. Cayo Hueso y Tampa vap. am. Mascotte, por G. Lawton Childs y cp. New York vap. amr. Mexico, por Zalde y Cp. Mobilia vap. cubano Mobilia, por L. V. Placé. N. Orleans, vp. amr. Excelsior por Galbau y N. Comp.

BUQUES despachados Veracruz, vp. esp. Manuel Calvo, por M. Calvo. Con 1 c. tabacos, 1 idem cigarros y 5 bultos efectos. Matanzas, vp. esp. Catalina por Marcos Hno. y Ca. De tránsito.

BUQUES de cabotaje. ENTRADOS: De Margallitas gta. Paquet de Nuerritas, patrón Pons, con madre y 1 de fam. De Jarcú g. Paquete de Jarcú, p. Porcell, 100 s. carbón. De Cabarrón g. Dos Hermandas, p. Colomar, con madre y 1 de fam. Cárdenas gta. Julia, pt. Alemañy, 800 sacos azúcar y efectos. S. Morena gta. Habanera, pt. Bosh, 400 polines. Arroyos gta. Joven Victoria, pt. Rubianes, 1,000 sacos

LOS JUEGOS FLORALES EN CAMAJUANÍ

De una carta que á un compañero nuestro de redacción ha dirigido el entusiasta Presidente de la Sociedad "Unión Española", de Camajuani, tomamos los siguientes párrafos, que dan una idea de la brillantez de las fiestas literarias celebradas recientemente en aquel progresivo y simpático pueblo:

Ha sido una lástima que la prensa de la capital no haya tenido especial representación en la fiesta del domingo, 14. Apuntes y notas más ó menos vulgarmente trazados deben haber ido á algún periódico, pues alguien las recogió; pero en realidad los Juegos Florales han estado brillantísimos en el doble aspecto artístico y literario.

Voy á trazar unas líneas como ligera información, que espero se tome la molestia de ordenar y le pueda servir de base para uno de sus hermosos artículos, en obsequio á las letras castellanas y á sus numerosos amigos de esta provincia.

El acto estaba anunciado para las ocho de la noche. La concurrencia fué distinguida y extraordinaria; unos espaciosos salones repletos de hermosas señoras y señoritas, éstas invariablemente luciendo blanco vestido, que contrastaba regiamente con el negro smokin ó chaqué de los caballeros; y eso que las nubes descargaron un terrible aguacero á la hora crítica, circunstancia que debió restar algunas familias invitadas. De manera que los elementos nos evitaron resolver el conflicto de colocar personas donde no hay espacio.

La Sección de Recreo y Adorno se pasó toda la noche del sábado engalanando el local; sacrificio del que no debían hallarse arrepentidos, pues las felicitaciones fueron entusiastas y unánimes. El exterior del local estaba convertido en una larga alameda, adornada con guano, césped y flores, y en la que brillaba la luz de multitud de caprichosos farolillos. El salón sería poco menos que imposible describirlo, pues con pensar en el efecto que nos produce un bien cuidado jardín, en el que el gusto y el arte presiden, está dicho todo. Espejos, lámparas, columnas, todo estaba revestido de bonitas y olorosas flores, y arriba, en derredor del salón, hecha de mugo y rosas, una inscripción muy adecuada y sugestiva; esta: "Patria, Fides, Amor—Juegos Florales en la Unión Española de Camajuani—Agosto 14 de 1904"

Antes de la hora designada una música ejecutaba en el exterior las más bonitas piezas de su repertorio, y un afamado pitroécico remediado hacia las delicias de medio pueblo, allí reunido sin temor á la lluvia, disparando multitud de voladores que titula lluvia de oro, muy caprichosos por cierto, los cuales fueron justamente celebrados.

A las ocho el salón estaba espléndido. Poco después llegó un grupito procedente de un coche que cerca de allí se había detenido, y así, casi de sorpresa, se nos internó nada menos que una bellísima reina con la más adorado corte que jamás haya existido; es decir, suponíamos era aquello un cortejo real, porque lo que es ellas, las interesadas, conservaron el más riguroso incógnito.

Empezó el acto. Allí en el escenario había: á la derecha, una mesa con los señores de la Comisión organizadora; á la izquierda otra, presidida por el Jurado; en derredor y ambos lados laterales, multitud de personas invitadas, autoridades, individuos de la Directiva de este Centro y autores premiados; y, por último, en el fondo, destacándose majestuoso en el centro, un trono muy artístico destinado á la elegida por el poeta.

Abrió los juegos el presidente de la Comisión organizadora, saludando á las hermosas damas, en honor de las cuales, tanto como en el de las letras, se verifican estos actos; se congratuló de inaugurar esta clase de certámenes, cuyo origen, dijo: "no puede ser para nosotros más sugestivo, pues en él palpita con toda su histórica grandeza el espíritu de una gran raza: la raza latina." Grandes aplausos acogieron estas frases é inmediatamente se procedió por el Jurado á la publicación del lema de las obras premiadas y nombres de los autores. El que obtuvo la Flor natural, que resultó ser D. Eduardo Nuñez Sarmiento, se hallaba ausente, el presidente del Jurado, D. Francisco de la Torre, así lo manifestó, como también la autorización que por telegrama había recibido del poeta para que lo represente; lo cual no siendo posible, dado el puesto que ocupaba, había transferido en el Ldo. Manuel Codina, inteligente médico, muy simpático y entusiasta por todo lo que se relacione con las letras, de las que es tan amante co-

mo de la ciencia. Organizada una nutrida comisión para acompañar al representante del poeta premiado, se dirigió ésta al salón, eligiendo el Sr. Codina á la bellísima señorita Amada Triana, por Reina de la fiesta. Dicha señorita á su vez designó siete encantadoras criaturas para constituir su corte de honor; y así á los acordes del himno nacional cubano, dirigióse la comitiva al trono en este orden:

- 1º Dos hermosas niñas representando la Patria, una á Cuba (época primitiva) y á España la otra.
2º La Reina, del brazo del Sr. Codina.

3º Dos monísimas niñas simbolizando, una la Fe y otra el Amor, ambas muy lindas é irreprochables.

4º La corte de honor, espléndida manifestación de la hermosura de la mujer cubana.

5º Los señores de la Comisión organizadora y de la Directiva que acompañaron al representante del poeta.

Cuando la Reina puso sus pies en el escenario cambióse el Himno por la Marcha Real española, que como aquel, fué recibida con grandes aplausos y puesta siempre de pie la concurrencia. Siguieron abriendo pliegos y saliendo los interesados ó representantes á recoger sus premios que se les iba entregando la Reina de la fiesta, y terminada esta ceremonia, muy animada é interesante, se procedió á la lectura de algunos trabajos, que fueron muy celebrados y aplaudidos, especialmente la poesía premiada con la Flor natural.

En los intermedios una orquesta ejecutaba muy bonitas piezas, y terminada la lectura, el Presidente del Jurado invitó y presentó al público al señor Nicolás A. Rodríguez, distinguido letrado de esta, para que hiciese uso de la palabra como mantenedor de los Juegos Florales.

El discurso de este señor fué brillantísimo: una verdadera revelación para nosotros, que aun no habíamos tenido ocasión de apreciar las excelentes dotes oratorias de nuestro amigo y compatriota. Empezó con un precioso exordio, felicitando á los iniciadores de la fiesta y exponiendo las ventajas que reportan así á los pueblos como á las entidades que las organizan, todos aquellos actos en que se convoca, se mide y se pesa el trabajo intelectual de un país. A grandes rasgos pintó el progreso humano, con profusión de citas y estados comparativos de diversas épocas en distintos países, para señalar la influencia de esta clase de certámenes en la prosperidad material, á la par que el refinamiento moral é intelectual de los pueblos. El exordio, repito, fué muy brillante. Pero donde se pudo apreciar mejor el copioso caudal de conocimientos histórico-sociales y filosóficos del notable orador fué en el desarrollo de los tres hermosos conceptos que sirven de lema á los Juegos. Respecto de "Patria", explicó sucintamente las distintas ideas que se han sustentado y se sustentan; desde de la antigua teoría aplicada al débil por los pueblos bárbaros, relativa á ensanchar dominios por la salvaje invasión y la fuerza, hasta la modernísima del anarquismo, fundada en la unidad de la materia, que desecha toda clase de violencia por la posesión y pretende sienta el hombre igual afecto que por el suelo donde ha nacido, por otros extraños países muy distintos en constitución, afinidad y otros importantes rasgos fisiológico-morales. Se declaró patriota en el sentido de contribuir de algún modo á elevar el nivel intelectual de la Patria, regenerándola, inculcándole en el alma los más nobles sentimientos, tal como practicaron aquellos trovadores provenzales que dieron origen á estas fiestas de la inteligencia y la hermosura. Habló de la "Fe" ponderando sus excelencias, en todos los órdenes del sentimiento, si no queremos caer en el más deplorable excepticismo. La fe, dijo, "da inusitada actividad al organismo, muy preferentemente de los cerebros, y nos hace acometer admirables empresas" y relató los casos de Galileo, Colón, Franklin, Newton y tantos otros grandes hombres que solo por la fe realizaron sus prodigiosos descubrimientos, contribuyendo con sus alientos de gigantes á la obra del progreso universal. Como ejemplo de perseverancia citó á Santos Dumont, en quien están fijas las miradas todas de los hombres pensadores, de los hombres de ciencia y hasta de los profanos; fenómeno que se distingue de la personal curiosidad, sin ulterior trascendencia, y es que de Santos Dumont esperamos una obra grandiosa, algo que nos parece armónico y necesario, muy diferente á la impresión de aquellos viejos alquimistas que em-

pleaban esterilmente sus conocimientos en busca de la piedra filosofal; quimera utópica de la ciencia de un tiempo.

En cuanto al Amor: imposible transcribir las bellezas de fondo y forma de esta parte del discurso; fué en verdad un canto á la mujer, citando como modelo de virtudes cívicas á las heroínas españolas de la guerra de la Independencia y á las valientes cubanas que en las revoluciones que ha sostenido este país acompañaron á los suyos en tan accidentadas campañas.

Y finalizó su discurso rindiendo pleito homenaje á la monarquía, á la monarquía representada por ocho encantadoras señoritas, confesión que hacía gustoso á pesar de sus ideas republicanas.

El trabajo del orador, cada uno de cuyos elocuentes períodos era saludado con aplausos, fué calificado de notable.

Dió fin á la fiesta literaria el señor Ramón González, Presidente de la Comisión organizadora, dando las gracias á todos los que han tomado parte activa en el Certamen, que nunca soñó pudiera revestir en pueblo tan modesto la importancia que ha adquirido, lo cual habla muy alto así en favor de la Colonia general española como del elemento intelectual en Cuba sin distinción de nacionalidad.

Dedicó también un saludo á la Reina y dijo: "También como el elocuente mantenedor de estos Juegos, he tenido desde niño mis convicciones republicanas; pero si no fuera porque este mismo ideal se halla tan firmemente arraigado en los sentimientos cubanos, yo proponería á la nación e la monarquía; pero no con carácter constitucional sino absoluto, despótico, ya que tan bellísima Reina y lindas señoritas de su corte, absoluta y despoticamente mandan esta noche en nuestros corazones."

A iguales acordes patrióticos que á su subida bajó la Reina del Trono, y esta, vez del brazo del Presidente de la Comisión organizadora se dirigió con su brillante comitiva al salón, donde fué recibida con una verdadera ovación por el público.

Sirvióse luego un "lunch" á la distinguida concurrencia, y una vez terminado, se organizó un baile, que duró hasta las tres de la mañana.

La fiesta del domingo es una de las que dejan recuerdo gratísimo y perdurable.

Asistió el señor Cónsul de España en Santa Clara.

El Alcalde de este pueblo, señor Sánchez del Portal, que representaba á M. Lozano Casado, leyó la poesía de éste, titulada "España", recibiendo muchos aplausos. Le fué adjudicada una pluma de oro.

El jurado, satisfichísimo de haber tenido que conceder más acésitos que los acostumbrados; la Directiva orgullosa; la Comisión organizadora de la fiesta contentísima; la Sección de Recreo y Adorno, compuesta de jóvenes muy simpáticos y animosos, estimulados por el éxito; y por último, yo, señor Espinosa, envasado con el éxito de unos Juegos Florales que, cuando menos, sirven para probar claramente que también los Centros españoles inician fiestas eminentemente cultas y contribuyen en todas formas al desenvolvimiento moral y material de este país, donde tienen todas sus afecciones.

Como antes digo, le agradeceré un extracto de la velada, que puede sacar de estas mal perfeccionadas líneas: siendo adjunta una relación de los señores que han obtenido premio por sus trabajos, y que podrá Vd. publicar intercalándola ó según le plazca.

Perdón, y mande como Vd. guste á su affmo. s. s. y compatriota, q. b. s. m.

JOSÉ G. PRENDES.

Señoritas que componían la Corte:

- Reina: Srta. Amanda Triana.
Corte de honor: Srta. Justa Peñate, Ana Morales, Saturnina Cruz, Isabel de la Torre, Felicia Claraco, Teresa Moranti, Luisa Rodríguez.

Sras: de Prendes, de Gutiérrez, Arango, Iglesias, Pérez, Suárez, Cuñata, Carmona, Sobrado, Cruz, Francos, Rodríguez, Hernández, Moranti, Bonilla, Alvarez, Cartas, Moreno, Cafiarte, Mingo, Alba, Rivero, Suárez, Díaz, Rodríguez, Méndez, Canterpucio y Camiñas.

Sras: Luz, Justa y María Luisa Carrion; Blanca Sobrado; Teresa Puig; María A. Viera; Emérita Squitín; María Carmona; Luisa Tutant; María García; Susana Fortín; Rosa y María Rivero; Rosita Coy; Enequina y Orosia Fernández; Elena Claraco; Carmen Alvarez; Guadalupe Cuechet; Nieves Espinosa; Lucía y Serafinita Navarro; Efigenia Boleda; Josefá y Lucía Suárez; Juanita y Luisita Triana; Felicia Peñate; Josefá y Julia Canterpucio; María Teresa Alemán; María Alba; Consuelo, Amparo, María y Antonia Bonilla; Carlota y Clotilde Diez; Faustina y Vitalia Póo; Francisca Morfi; Amelia Méndez; Rosella Rivero; Lolita Lago; Inés Castillo; Belén Guevara; Belén Sánchez; Petra Torres; Nieves Larriague; Loreto Navarro; Justa Gutiérrez; Juanita Oliver; Herminia Ruano y otras.

AUTORES PREMIADOS
Flor natural: D. Eduardo Nuñez Sarmiento. (Habana.)
Accesit: D. Temístocles Betancourt. (Pinar del Río.)
Otro: D. M. Lozano Casado. (Habana.)
Otro: "El Poeta del siglo XX". (Trinidad.)
Otro: (Incógnito). (Camajuani.)
Bellas Artes: Srta. Consuelo Rivero. (Camajuani.)
Accesit: D. Temístocles Betancourt. (Pinar del Río.)
Otro: Dr. Andrés Aneiros Pazos. (Camajuani.)
Otro: Ldo. Manuel Romero. (Camajuani.)
Sociedades Regionales: Ldo. Isidoro Corzo. (Habana.)
Poésiacubana: premio desierto.
Accesit: Dr. Facundo Ramos. (Remedios.)

Compusieron el Jurado los Sres: D. Francisco de la Torre, Presidente. Pbro. Fausto Ruiz. D. José G. Prendes. Dr. Andrés Aneiros, (se abstuvo en tema "Bellas Artes".) D. Ramón González. Ldo. Ramón Lorenzo, Secretario.

NOCHES TEATRALES
PAYRET
Compañía de Marionettes.
Por fin debutó anoche la compañía de artistas peñones y graciosos que bailan como personas grandes. Son unos muñecos de á media vara que hacen prodigios, y sus movimientos parecen tan naturales, que cuesta trabajo imaginárselos como autómatas, ó movidos por medio de hilos.

El teatro en que actúan está puesto en toda forma, con magníficas decoraciones. Primero sale un circo de acrobacias. El payaso hace mil contorsiones de gracia, y aparecen tres equilibristas que forman juegos de habilidad asombrosa.

Después luce un baile de máscaras, muy bien decorado y alumbrado, con multitud de parejas bailando. El pianista toca con mucha animación; algunas bailarinas se desmayan, y otras se agitan vertiginosamente al son de la música.

En los intermedios salieron á tocar tres músicos, excelentes, los señores Portillo y Aburto. Sus instrumentos son la bandurria, la guitarra y un bandolon-salterio que deja oír sonos maravillosos. Tocaron con mucho arte y afinación tres piezas, entre ellas: la Moraima, de Espinosa, que hizo un gran efecto; y fueron muy aplaudidos. El estereoscopio tenía poca luz y no pudimos notar bien las vistas de la Exposición de San Luis, y de la guerra ruso-japonesa. Veremos si otro día va mejor.

Peró el clou de la función estuvo al final con una verdadera Corrida de toros por los marionetas. Sale el despejo de la plaza, la cuadrilla, los alguaciles y un toro bravo, muy bravo, con todas las suertes de la lidia, el picador, los banderilleros, el espada y el arrastre final. Nada se ha visto más airoso que la gracia con que los diestros se arrebujan la capa y la despliegan después delante del toro, y le dan quites maestros. Son unos toreros muy guapos, que no huyen. El picador arremete con soberbios payasos quedándosele la pica enredada en los lomos del bicho. El salto de la garrocha fué objeto de grandes aplausos, y en la suerte de matar, el espada saluda al público, y al brindar el toro arroja la montera al aire.

Al fondo se ven los tendidos con los de figuritas que dicen gracias y aplauden con las manos. No se como diablitos pueden mover tantos muñecos. Un público numeroso ocupaba el teatro, y habían muchas familias en palcos y lunetas. Un sexteto de profesores muy inteligentes dirigido por el gran pianista Miguel González Gómez, tocó en los intermedios muy escogidas piezas, que fueron prontamente aplaudidas.

P. GIRALT.
CORREO DE ESPAÑA
JULIO
LOS LIBERALES DE GALICIA
Gran banquete.—Brindis del Marqués de la Vega de Armijo y de Montero Rios.
Santiago 26.
Los amigos políticos de Montero Rios y Marqués de la Vega de Armijo les han obsequiado con un banquete, en el que se han pronunciado importantes discursos tratándose de la jefatura del partido democrático.

El Marqués de la Vega de Armijo, entre grandes aplausos, empezó diciendo que está siendo objeto en esta tierra de la ligun tanto á Galicia como lo está el ilustre jefe del partido democrático, Montero Rios. Este interrumpe al orador, y entonces exclama Vega Armijo; —Hace años que me honro en reconocer la jefatura del señor Montero Rios. El partido democrático—siguió diciendo el orador—está perfectamente unido, y lo he comprobado en cuantas provincias he visitado últimamente. En ellas sólo he visto liberales democráticos-monteristas.

LA EMINENCIA
GRAN CERTAMEN POPULAR
QUE SE CELEBRARA EL 22 DE DICIEMBRE.
Grandes regalos
SIRVEN TODAS LAS POSTALES QUE SE ENCUENTREN DENTRO DE LAS CAJETILLAS.
Premios Mensuales Extraordinarios.

Marca Mercadal.
LA GRANADA, Obispo y Cuba.
LA CASA MERCADAL, San Rafael 29.
C 1574 alt 41-5

FOLLETIN (3)

LOS COMPANEROS DE LA ESPADA
NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS
POR PONSON DU TERRAIL
PRIMERA PARTE
LOS ESPADACHINES DE LA OPERA

(Esta novela se halla de venta en la Moderna Poeta, Obispo, 135 y 137.)
CONTINUA
—El Marqués de Lacy.
—De origen vendeano, ¿no es eso?
—Justamente. ¿Me conocéis?
—Señor—respondió cortésmente Giuseppe,—tengo un corresponsal en París. Cuando un hombre de alta categoría abandona Francia para venir á Italia, recibo inmediatamente un duplicado de su pasaporte y una carta conteniendo exactas indicaciones de su carácter, de sus relaciones de familia y de la cuantía de su fortuna.
—Continuad,—añadió friamente el marqués.
—Poseáis cerca de treinta mil libras de renta hace un año; en estos momentos no os quedan más que veinte mil. Habéis derrochado locamente una suma de doscientos mil francos por satisfacer los caprichos de...

Ciuseppe saludó cortésmente á Leona.
—Por lo demás,—añadió con una risa un tanto burlesca,—confieso que la señora merece ese sacrificio y mucho más. En cuanto á mí, que no soy más que un pobre bandido, daría sin titubear cien mil escudos por poseer el corazón de una dama como ella.
—Contran hizo un gesto de impaciencia.
—Pero—concluyó el bandido,—teniendo en cuenta que soy un pobre diablo, voy á haceros una proposición. Cededme la signora ó firmadme un bono de cien mil escudos.
—Cien mil escudos!—exclamó el joven palideciendo.—¡Estáis loco!
—¿Por qué?
—Porque exigís toda mi fortuna.
—¡Bah! os quedarán cien mil francos. Es poco, pero basta cuando se ama. Os queda lo suficiente para comprar una cabaña á veinte leguas de París, donde podréis instalaros con la señora. Acordáos de aquello de:
Poseer una choza y el amor de una mujer...
El marqués á duras penas contenía la cólera que le dominaba. Sin embargo, contemplaba al bandido impasible y tranquilo. Leona parecía estar petrificada por las palabras de Giuseppe. ¿Qué hacer? Intenciones tuvo de matar á la joven y de defenderse después desesperadamente; sentía gran ver-

güenza de dejarse despojar de aquella manera. ¡Pero era tan hermosa Leona!
—Señor marqués—dijo Giuseppe interrumpiendo las reflexiones del joven, y queriendo sin duda dar fin á aquella escena,—si queréis prestar atención á un consejo que os voy á dar os lo agradeceré; el consejo es, que me cedáis la señora; vos ya encontraréis otro ídolo á quien adorar en París, y yo seré el bandido más feliz del mundo, porque la señora se asemeja á la Marchesina, de igual modo que una gota de agua á otra. Este capricho me costará cien mil escudos; pero, ¿qué importa, seré dichoso.
—¡Callaos, miserable!—exclamó Contran en el paroxismo del furor,—no badme, pero no insultéis á la mujer que amo; tendréis los cien mil escudos.
—¡Está bien!—murmuró el bandido,—si fuese mujer y viese que un hombre hacía por mí semejante sacrificio, creo que, aun que fuese tan feo como el diablo, le amaría.
Giuseppe dirigió una mirada á hurtadillas á Leona, cuyo rostro permanecía impasible. Contran de Lacy había adoptado una resolución suprema. Se arruinaba, pero salvaba á Leona. ¡Acaso aquella mujer no constituiría su felicidad suprema? El bandido presentó ante sus ojos una cartera y le dijo:
—¡He aquí, caballero, un giro sobre la casa Masci y Cº, banqueros de Ná-

póles, á la orden de la casa Rothschild de París. La cifra de la suma y el nombre del librador faltan. Servios llenar esos requisitos.
Contran firmó, después de haber escrito legiblemente cien mil escudos.
—Ahora excelencia—añadió el bandido,—no tengo otra cosa que deciros más, que podéis continuar vuestro camino y que os deseo un viaje feliz.
Giuseppe ofreció galantemente la mano á Leona, que tomó asiento en la berlina. La joven inclinóse ligeramente, y murmuró al oído del bandido:
—¡Estad en París.... dentro de ocho días.
—No faltaré—respondió en voz baja Giuseppe.
Contran estaba tan perturbado que nada oyó ni vió. A su vez tomó asiento al lado de Leona.
El coche partió á escape dejando en medio de la carretera el caballo muerto.
—Leona—dijo entonces el marqués con solemne acento,—cuántos os amo...
—¡Oh! no lo dudo; sois noble y bueno.
—¡Juradme que ese hombre ha mentado, que jamás lo habéis visto...
—¡Os lo juro!—respondió ella con calma.
Esta mujer menta miserablemente.
II
Un mes había transcurrido; M. de

Lacy y Leona habían vuelto á París. El marqués había realizado su fortuna; los cien mil escudos del bandido habían sido pagados, lo cual fué causa de que la fortuna de Contran sufriera un gran quebranto.
M. de Lacy tenía un tío soltero, muy avanzado de edad, el caballero de Lacy, rico y con sesenta mil libras de renta en tierras en Poitou y en Boceage. Contran era su único heredero; el caballero estaba próximo á cumplir setenta y ocho años. El marqués, una vez hubo llegado á París, hizo el siguiente razonamiento: "Mi tío es viejo, padece gota y dolores de reuma; puede, todo lo más, vivir cuatro ó cinco años; yo poseo veinte mil libras de renta y ahora no las tengo, pero con mi futura herencia las volveré á tener. En lugar de derrochar mis rentas, procuraré amontonar un gran capital. Todo mi interés estriba en que Leona sea dichosa."
El amor de Leona constituía para Contran su vida entera, su dicha. Había instalado coquetamente á su querida en un pequeño hotel de la calle Port-Mahon, donde permanecía horas enteras, cesando por completo de frecuentar la sociedad formada por sus antiguos camaradas; toda su dicha la cifraba en refugiarle en aquel nido de amor y de felicidad.
Leona no parecía tan feliz como su

amante; de día en día mostrábase más taciturna y reservada. Aquella sonrisa, que constituía el encanto de Contran, había desaparecido. Casi siempre hallábase triste y silenciosa, y cuando él la preguntaba la causa de su aflicción, encogíase de hombros sin dignarse responderle. Contran había entrado lentamente en esa fase de la pasión, en la que los celos atormentan de continuo.
Tenía celos de una sombra, de un pensamiento, de un misterio.... De vez en cuando la imagen del bandido aparecía en su mente, y entonces se acentuaban más sus tormentos.
Leona salía frecuentemente, pretextando diversas causas, Contran no osaba seguirla por temor de ser observado. Desde hacía algunos, ella mostrábase insufrible; las querellas se multiplicaban.... La paz llegó á hacerse imposible para aquella antes feliz pareja.
Una mañana, el marqués fué á visitarla á las diez. Leona había salido; cosa extraña en la joven, puesto que no tenía por costumbre levantarse antes del mediodía.
Esta salida llamó poderosamente la atención de Contran, y aunque tácitamente había consentido en ella, un sentimiento extraño le atormentaba.
(Continuará.)

dirse que seis hombres se reúnan en meditación, como nosotros nos reunimos para jugar al billar; pero siempre sin intervenir para nada en el orden temporal.

“Quien interviene en los actos de la sociedad, se convierte en ciudadano, sujeto, por lo tanto, a la ley común.”

“A muchos de los que lo solicitan, se les conceden privilegios; pero no olvidéis que al otorgarlos podrían repetirse los sucesos cruentos de 1834.”

“España brilló en otros tiempos por el triunfo de sus armas, y en ellas halló su decadencia. Sea el siglo xx el siglo de la regeneración, por medio de la libertad y de los principios democráticos.

“El Montero de 1904 piensa y siente de igual modo que el diputado que en 1859 comenzaba su vida pública.” (*Grandes aplausos. Entusiasmo indescriptible.*)

Terminado el acto se enviaron telegramas de salutación a López Domínguez y Canalejas.

## Habaneras

### NOTAS

No se ha escrito en *La Discusión* nada que destile tantas mieles como el suelto que ayer publica el colega para rectificar un error de mis *Habaneras* que no es, por cierto, un error mío.

Había yo dicho, con motivo de la poesía que inserté del malogrado Joaquín Pérez Figueredo, que “sus ansias de ver publicadas sus composiciones en la Habana no pudo ¡ay! verlas realizadas.”

Así salió publicado. Es cierto. Pero en mi ánimo estaba decir otra cosa.

Decir, no que sus composiciones, sino un libro de éstas, lo que ahora van a hacer sus amigos y sus admiradores de Lajas, es lo que no pudo ver realizado el joven bardo que tan dolorosamente acaba de sucumbir.

No era por mí ignorado—lo declaro leal y honradamente—que Pérez Figueredo había gozado de antemano, repetidas veces, la satisfacción y el placer de ver publicados sus inspirados versos en *La Discusión*.

Y, ya convenientemente dilucidado el punto, réstame hacer una súplica al popular diario.

Que dé a la publicidad, sin demora, el poema *Resurrección*, del infortunado vate villareño, que según nos dice guarda en su poder.

Lo pido como un homenaje a la memoria del poeta.

No se ha hecho esperar el maestro Tomás.

El simpático director de la Banda Municipal contesta, por medio de la carta que verá usted, a continuación, a la nota que apareció ayer en estas *Habaneras*.

Hé aquí la carta:

—Amigo Fontanills:

Usted se equivoca. Yo no persisto en negar a los vecinos del Cerro las retrogradadas solicitudes que se oponen a su realización, lo cual es muy diferente. Una persistencia tan obstinada como la que usted supone en mí, ciertamente enana buenas voluntades, y usted, que ha oído de mis labios la naturaleza de aquellas dificultades, no ha de tener empeño en hacerme ese daño gratuito.

La empresa del Eléctrico no consiente más de cuatro profesores, con sus instrumentos, en cada carro. ¿A qué hora deberá salir de la Habana el primer *cuarteto* de mis setenta profesores, para que el último esté puntual a las ocho p. m. en el Parque del Tulipán? Y una vez resuelto satisfactoriamente ese problema, ¿quién abona a la empresa del Eléctrico esos ciento cuarenta pasajes? Pero no es eso lo más grave. Privadamente (no estoy autorizado para otra cosa) puedo enseñar al amigo Fontanills una comunicación suscrita por sesenta y dos señoras y señoras, también distinguidísimas, en la que se me pide con insistencia no suprima ninguna retirada del Malecón, y como que forzosa e imprescindiblemente tendría que hacer esto último para designar una noche al Tulipán, yo pregunto, después de resueltas las dos anteriores interrogantes: ¿quién complace?

Vea ahora el amigo Fontanills en lo que escriba mi persistencia y comuníquese a sus distinguidas amigas, cuyos p. b.

G. M. Tomás.

Agosto, 19, 1904.

Está bien, maestro.

¡Pero no podría obtenerse del galante administrador del Ferrocarril de Mariano la concesión del pasaje para los profesores de la Banda?

Una vez a la semana, y para dar retretas en el Tulipán, no sería nada difícil.

A la prueba!

Ayer, al pasar por la abaniquería de Carranza, acerté a ver a *Carmita Sobejano*.

## LOS RUSOS MUEREN SIN RENDIRSE.

LOS JAPONESES SE HORRORIZAN DE SU HEROICIDAD PUERTO ARTURO ARDE.

### Ultimos telegramas.

Tokio 19 agosto, a las 11 de la mañana.

Los japoneses disparan granadas incendiarias sobre Puerto Arturo. Se calculan en 1000 granadas por hora. Puerto Arturo arde por cuarenta costados. El mayor japonés les intimó la rendición, y el héroe ruso general Stoessel le enseñó las narices, diciéndole: Mientras los defensores tengamos aliento para pronunciar la palabra sagrada *Rusia*, y podamos defender las máquinas de coser de La Joya del Hogar que tenemos en Puerto Arturo, no nos rendiremos.

Y para eso se defiende heroicamente Puerto Arturo; para que nosotros regulemos al pueblo la máquina de coser de “La Joya del Hogar” por un peso semanal y ¡sin fiador!!

Alvarez, Cernuda y Compañía  
OBISPO 123

Me detuve a saludarla.

—Sabrá usted que doy mi beneficio? —me dijo la bella tiple.

—Lo sé. Y más sé todavía, gracias a Pilar, y es que ya tiene usted vendidos muchos palcos y muchas lunetas a pesar de que la función no será hasta mediados de Septiembre. Aun puedo decirle más: sé que por un palco hay quien le ha dado diez centenes.

—Dado, todavía. Pero se me ha ofrecido, y es lo mismo.

—¡Y aquí busca usted abanicos, sombrillas, guantes, qué!

Por toda contestación me mostró una preciosa sombrilla, con ramos de rosas pintados a la acuarela, diciéndome con cierto picaresco dejo:

—Para lucirla en San Juan de Luz.

Desde el miércoles se encuentra nuevamente entre nosotros, de vuelta de su rápido viaje a los Estados Unidos, el respetable hacendado y distinguido caballero señor Melchor Bernal.

No se detendrá muchos días en la Habana.

Hoy mismo, por el Ferrocarril Central, parte para el Camagüey, en dirección del gran central *Senado*, del que es copropietario actualmente.

Reitero al señor Bernal mi saludo de bienvenida.

A propósito de viajeros.

El Marqués del Real Socorro, cuyo viaje a los Estados Unidos anunciábase para mañana, transfirió éste para el sábado de la semana próxima.

Van con el Marqués su distinguida esposa y los tres niños que son la alegría de su hogar.

Regresarán los simpáticos viajeros a fines de año.

Marionettes.

Llegué anoche a Payret en los momentos en que repetía por todos los ámbitos del teatro una silba ensordecedora.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

—¡Y eso por qué!—pregunto.

El Dr. Saaverio, que oye mi pregunta, acude amablemente a satisfacerla.

—Es que está la cazuela llena de americanos y, ya es sabido que los yankees, en señal de agrado, no aplauden, sino silban.

Esto me dijo el Doctor y salí del teatro convencido.

Todavía desde los *Helados de París* me pareció que seguía oyendo silbidos.

Vamos a ver si esta noche hay también americanos en la cazuela.

Si silban, no hay duda.

ENRIQUE FONTANILLS.

Ponzoa Rodríguez, Matilde. San Juan y Martínez.

Puente Ayala, José F. Candelaria.

Quintero Rodríguez, Mónica. Caimito del Guayabal.

Reigadas de la Antigua, Isabel. Consolación del Norte.

Reyes Mora, Antonio. Pinar del Río.

Rodríguez Contreras, José. Viñales.

Rodríguez Esquivarosa, Elisa. Guanajay.

Romeu Singla, Santiago. Guanajay.

Ruiz Lavandera, Delina. Candelaria.

Sampere Navarro, Jacinta. Esperanza.

Sánchez Curi, Rosa. Pinar del Río.

Sánchez García, Adolfo. Viñales.

Sánchez García, José. Viñales.

Sánchez Suárez Eloísa. Viñales.

Santamaría Calvo, Luis. Pinar del Río.

Santo Tomás Vieioso, Paulina. Pinar del Río.

Santo Tomás Vieioso, Serafina. Pinar del Río.

Suárez del Pino, Brígida. Guanajay.

Suárez del Pino, Gerardo. San Cristóbal.

Tolosa de G. Mendoza, Mercedes. Guanajay.

Tolosa y M. de S. Pedro, Esther. Guanajay.

Torre de Lavín, Piedad de la. Pinar del Río.

Toste González, Segundo. Pinar del Río.

Traviesas Rodríguez, Antonio. Guanajay.

Traviesas Rodríguez, Magdalena. Guanajay.

Trujillo María, Francisco. Pinar del Río.

Valdés de Muñoz, Clemencia. Guanajay.

Valdés Valdés, Antonio. Palacios.

Valdés Valdés, Fermín. Viñales.

Valle Pérez, María de los Angeles. Pinar del Río.

Vázquez Zambrana, Esther Lucila. Consolación del Norte.

Vega y Aguirre, Miguel de la. Pinar del Río.

Vega Rivero, Isabel. Quebrada Hacha.

Vera Mendoza, Estela. Guanajay.

Villaesusa Coloma, Edelmira. Pinar del Río.

Yero Yero, Luis. Guanajay.

Zardoya Rodríguez, Raimundo. Viñales.

APROBADOS DE PRIMER GRADO

Azeyu Azeyu, Antonio Manuel. Consolación del Norte.

Azeyu Azeyu, Liberato. Consolación del Norte.

Azeyu Méndez, Luis María. Pinar del Río.

Baquero Alsino, María. Martiñas.

Calderín Toste, Julia. Pinar del Río.

Cuenca Sastre, Amelia. Artemisa.

Cugat Solá, José. Guanajay.

Díaz García, Juan. Pinar del Río.

Díaz Rodríguez, José Ramón. Pinar del Río.

Espinosa Santoyo, Inés María. Guanajay.

Fuente Moraler, María Esperanza. Ceiba del Agua.

García Acosta, Calixta. San Juan y Martínez.

García Ruiz, Nemesio. Pinar del Río.

González Valdés, María. Viñales.

Hermida Alvarez, Genaro. Consolación del Norte.

Lluel García, Leopoldo. Guanajay.

Monterrey Pozo, Virginio. Pinar del Río.

Morales Díaz, Mercedes. Guanajay.

Morejón Méndez, María. Ovas.

Nodardo Fleitas, Vicenta. Viñales.

Nues Toste, Julio de la. Pilotos.

Padrón Padrón, Amalia María. San Luis.

Prado Abreu, Agripina. Ceiba del Agua.

Puig Prieto, Adolfin. Guanajay.

Recurrell Alonso, Ernesto. San Diego de los Baños.

Reyes Alvarez, Juan R. San Andrés.

Reyes Alvarez, Mercedes María. San Andrés.

Rionda Perdomo, Guillermo de la. Pinar del Río.

Rionda Perdomo, Silvio de la. Pinar del Río.

Solano Rubalcaba, Daniel. Palacios.

Valdés Brito, María. Ceiba del Agua.

Verde Barrera, Paula. Pilotos.

CALIFICADORES QUE HAN SOLICITADO DE ESTA SUPERINTENDENCIA

EL CERTIFICADO DE TERCER GRADO

Agüero y Nápoles, Luis. Candelaria.

Alcover y Julve, Francisco. Grifa.

Arús Rabel, María. Artemisa.

Balado y Paula, Irmenia. Pinar del Río.

Baylina y Quevedo, María de los Angeles. Pinar del Río.

Bonachea Romero, Francisco. Pinar del Río.

Brunet Ramirez, Francisca. Bahía Honda.

Caballero y Hernández, José M. San Juan y Martínez.

Calejo Collignon, Manuel. Pinar del Río.

Capote Otero, Celia. Pilotos.

Castillo e Iglesias, Fidelina. S. Luis.

Caula y Cuevas, María de las Mercedes. Pinar del Río.

Clavell y Garrido, Néstor E. San Andrés.

Córdova y Medina, Manuela. S. Luis.

Costa Alfonso, Jorge Ramón. S. Cristóbal.

Cuervo y Cuevas, Antonia. Pinar del Río.

Cuevas López, Ignacio. Consolación del Sur.

Estrada Vilomara, Rafael. Guanajay.

Fernández Figueroa, Elisa María. Pinar del Río.

García y Loyola, Julio A. Viñales.

García Morejón, Carlos F. San Juan y Martínez.

Gispert y González, Francisco M. Ovas.

González Arrastía, Josefina. Consolación del Sur.

Hernández y Alfonso, Pilar. S. Cristóbal.

López Marín, Luis. Lagunillas.

Martí y Fernández, Carlos. San Juan y Martínez.

APROBADOS DE PRIMER GRADO

Azeyu Azeyu, Antonio Manuel. Consolación del Norte.

Azeyu Azeyu, Liberato. Consolación del Norte.

Azeyu Méndez, Luis María. Pinar del Río.

Baquero Alsino, María. Martiñas.

Calderín Toste, Julia. Pinar del Río.

Cuenca Sastre, Amelia. Artemisa.

Cugat Solá, José. Guanajay.

Díaz García, Juan. Pinar del Río.

Díaz Rodríguez, José Ramón. Pinar del Río.

Espinosa Santoyo, Inés María. Guanajay.

Fuente Moraler, María Esperanza. Ceiba del Agua.

García Acosta, Calixta. San Juan y Martínez.

García Ruiz, Nemesio. Pinar del Río.

González Valdés, María. Viñales.

Hermida Alvarez, Genaro. Consolación del Norte.

Lluel García, Leopoldo. Guanajay.

Monterrey Pozo, Virginio. Pinar del Río.

Morales Díaz, Mercedes. Guanajay.

Morejón Méndez, María. Ovas.

Nodardo Fleitas, Vicenta. Viñales.

Nues Toste, Julio de la. Pilotos.

Padrón Padrón, Amalia María. San Luis.

Prado Abreu, Agripina. Ceiba del Agua.

Puig Prieto, Adolfin. Guanajay.

Recurrell Alonso, Ernesto. San Diego de los Baños.

Reyes Alvarez, Juan R. San Andrés.

Reyes Alvarez, Mercedes María. San Andrés.

Rionda Perdomo, Guillermo de la. Pinar del Río.

Rionda Perdomo, Silvio de la. Pinar del Río.

Solano Rubalcaba, Daniel. Palacios.

Valdés Brito, María. Ceiba del Agua.

Verde Barrera, Paula. Pilotos.

CALIFICADORES QUE HAN SOLICITADO DE ESTA SUPERINTENDENCIA

EL CERTIFICADO DE TERCER GRADO

Agüero y Nápoles, Luis. Candelaria.

Alcover y Julve, Francisco. Grifa.

Arús Rabel, María. Artemisa.

Balado y Paula, Irmenia. Pinar del Río.

Baylina y Quevedo, María de los Angeles. Pinar del Río.

Bonachea Romero, Francisco. Pinar del Río.

Brunet Ramirez, Francisca. Bahía Honda.

Caballero y Hernández, José M. San Juan y Martínez.

Calejo Collignon, Manuel. Pinar del Río.

Capote Otero, Celia. Pilotos.

Castillo e Iglesias, Fidelina. S. Luis.

Caula y Cuevas, María de las Mercedes. Pinar del Río.

Clavell y Garrido, Néstor E. San Andrés.

Córdova y Medina, Manuela. S. Luis.

Costa Alfonso, Jorge Ramón. S. Cristóbal.

Cuervo y Cuevas, Antonia. Pinar del Río.

Cuevas López, Ignacio. Consolación del Sur.

Estrada Vilomara, Rafael. Guanajay.

Fernández Figueroa, Elisa María. Pinar del Río.

García y Loyola, Julio A. Viñales.

García Morejón, Carlos F. San Juan y Martínez.

Gispert y González, Francisco M. Ovas.

González Arrastía, Josefina. Consolación del Sur.

Hernández y Alfonso, Pilar. S. Cristóbal.

López Marín, Luis. Lagunillas.

Martí y Fernández, Carlos. San Juan y Martínez.

APROBADOS DE PRIMER GRADO

Azeyu Azeyu, Antonio Manuel. Consolación del Norte.

Azeyu Azeyu, Liberato. Consolación del Norte.

Azeyu Méndez, Luis María. Pinar del Río.

Baquero Alsino, María. Martiñas.

Calderín Toste, Julia. Pinar del Río.

Cuenca Sastre, Amelia. Artemisa.

Cugat Solá, José. Guanajay.

Díaz García, Juan. Pinar del Río.

Díaz Rodríguez, José Ramón. Pinar del Río.

Espinosa Santoyo, Inés María. Guanajay.

Fuente Moraler, María Esperanza. Ceiba del Agua.

García Acosta, Calixta. San Juan y Martínez.

García Ruiz, Nemesio. Pinar del Río.

González Valdés, María. Viñales.

Hermida Alvarez, Genaro. Consolación del Norte.

Lluel García, Leopoldo. Guanajay.

Monterrey Pozo, Virginio. Pinar del Río.

Morales Díaz, Mercedes. Guanajay.

Morejón Méndez, María. Ovas.

Nodardo Fleitas, Vicenta. Viñales.

Nues Toste, Julio de la. Pilotos.

Padrón Padrón, Amalia María. San Luis.

Prado Abreu, Agripina. Ceiba del Agua.

Puig Prieto, Adolfin. Guanajay.

Recurrell Alonso, Ernesto. San Diego de los Baños.

Reyes Alvarez, Juan R. San Andrés.

Reyes Alvarez, Mercedes María. San Andrés.

Rionda Perdomo, Guillermo de la. Pinar del Río.

Rionda Perdomo, Silvio de la. Pinar del Río.